

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO-II

GUAYAQUIL, (ECUADOR) NOVIEMBRE 12 DE 1932

Nº 76



FOTO-DIBUJO NARBONA—GUAYAQUIL.

LUZMILA VASCONEZ BRIONES

Bella y espiritual damita de nuestra mejor sociedad, quien ha anunciado su enlace matrimonial para el día de mañana, con el doctor Francisco Rodríguez G., nuestro apreciado compañero de labores.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS INTRASCENDENTES

LA DERROTA DE HERBERT HOOVER

El mundo ya preveía el resultado de las elecciones presidenciales llevadas a cabo en los 48 Estados de la poderosa nación del Norte en el Nuevo Mundo.

Una derrota que no por lo prevista, pierde su significación de verdadera revolución pacífica llevada a cabo en el territorio de la Unión Norteamericana.

Es éste el primer caso en la historia republicana e independiente de ese país que el pueblo no reelige a su mandatario como una prueba de adhesión a su Gobierno, de aplauso a sus labores administrativas.

Tal ha sido la costumbre justificada desde luego, por la ininterrumpida y veloz ascensión de ese país en su poderío económico nacional y en su cada vez más grande prepotencia internacional.

Esta vez, la derrota experimentada por Hoover, candidato a la reelección por el partido republicano, resulta una verdadera descalificación, justificada también, desde luego, por el desastre económico que ha precipitado al país con repercusiones en el mundo entero, de la política de este gobernante.

Leyes arancelarias proteccionistas y prohibicionistas, levantando murallas al intercambio mundial, trajeron por consecuencia la ficción y breve prosperidad de ciertas grandes industrias norteamericanas y un efectivo desbarajuste que se tradujo en incontestable bancarrota de las finanzas, las industrias y la agricultura de todo el país.

Hoover comenzó e intensificó luego, la guerra de aranceles, contra la que se clama ahora por todos los economistas, pero cuyo proceso de desenvolvimiento aún no ha llegado a su término.

La caída de Hoover, significa pues, un cambio de frente en la política internacional, la rectificación de gravísimos errores del que saldrá beneficiado no solamente el país de la Unión, sino todas las naciones del mundo y especialmente los países de Sud América, ligados fuertemente a la órbita de la política económica que describe la nación norteamericana.

Las elecciones de este último 8 de noviembre que dan la victoria al candidato demócrata Franklin D. Roosevelt, no son más que una consecuencia de las elecciones del 4 de noviembre de 1930. Ya allí, se perfiló el avance que había dado el partido demócrata en los sectores de la opinión pública norteamericana, y no faltaron escritores que al comentar el triunfo de este partido en dichas elecciones de miembros de la Cámara de Representantes y del Senado, calificasen de verdadera revolución pacífica popular la que se efectuaba en la política de ese país.

Efectivamente, si no fuera más que por los 13 años de hegemonía política de ese partido con la dramática experiencia del prohibicionismo de licores, ya su caída tiene el significado de una revolución social y política.

En 1930, el avance dado por el partido demócrata en el Congreso, si amplio y fuerte, no tuvo la mayoría suficiente para cambiar de rumbo la política del partido republicano en el poder, pero preparó la victoria más categórica de 1932 en la elección presidencial.

Vuelven, pues, los húmedos al Gobierno, y su retorno, pone fin al periodo de delincuencia creado

GUERRA A LA GUERRA

De un modo casi unánime y categórico el sentimiento popular se ha revelado anti-bélico, en estos momentos de alarma internacional, y en que los armamentos militares pasan con dobles matices por las principales ciudades de las repúblicas indo-americanas.

Una repulsión general, un sentimiento que podía definirse en la frase: "guerra a la guerra", domina el espíritu público del Ecuador, a pesar de alguna malsana propaganda de quienes, o agitados por una falsa comprensión del sentimiento patriótico o en esperanzas de las oportunidades que se presentan en las guerras para realizar grandes negocios, hacen propaganda bélica.

El pueblo ecuatoriano, en la grave emergencia de guerra entre sus dos países limítrofes, Perú y Colombia ha adoptado una clara y serena actitud, hondamente comprensiva de la realidad de sus derechos y de sus deberes, en estos momentos en que se decide un grave problema de trascendencia continental, y de cuya resolución depende en mucho la seguridad o inseguridad, la fe pública o el poco o ningún valor que se dé a los tratados internacionales.

El Ecuador, sin escuadras de aviones, sin cañones de largo alcance que guarnezcan sus costas, sin acopio de armamentos militares para armar sus hombres en defensa de sus fronteras, tiene la fuerza única del respeto que merecen sus derechos territoriales ante los pueblos limítrofes y ante todo el mundo. Esos derechos no dejarán de ser involucrados, en el caso de que así lo quisieran naciones extranjeras, por unos pequeños barcos de guerra que dentro de la mínima capacidad de nuestro Gobierno, fuesen adquiridos, o por los gastos que se hicieran en aumentar nuestros recursos bélicos terrestres; de la misma manera que, con todos los mejores armamentos que se adquiriesen, a costa no solamente de sacrificios económicos, sino de imprescindibles necesidades dejadas de lado en beneficio del armamento guerrero; nada serviría todo esto, —decimos— si nuestro Gobierno y nuestros hombres representativos en las esferas internacionales, no proceden con la honradez, el patriotismo y la inteligencia que requiere la solución de nuestros derechos limítrofes.

Es demasiada vieja y llena de incidencias que valen como enseñanzas, la historia de nuestras disputas de límites, para engañar a nuestras masas honradas y trabajadoras, con la falsa y nociva idea de que con su sangre y con sus sacrificios materiales, morales y económicos, hemos de recuperar situaciones internacionales perdidas por la incapacidad de quienes en horas decisivas no supieron hacerlas respetar con el arma legal de la razón y de la justicia.

Desde aquella época de hace un siglo, en que las armas colombianas, rubricaron con su victoria en los llanos de Tarqui los derechos limítrofes en la hoy amazónica de los pueblos que entonces integraban la Gran Colombia, los gobernantes del Ecuador no han hecho otra cosa que echar a perder las situaciones internacionales que favorecían la efectividad de nuestros derechos.

Dejados, abandonados, incomprensión y hasta incapacidad, han caracterizado las labores diplomáticas relacionadas con nuestras cuestiones de límites.

Acaso, nuestro mismo tratado con Colombia, no dejó margen para que esta última nación celebrase a su antojo otro tratado con el Perú sin tomar en cuenta nuestros derechos?, cuando lo acertado hubiese sido que allí constase una disposición que poniendo vallas a tratados secretos y unilaterales precautelase eficientemente nuestros derechos.

Es incongruente, pues, y de ello se ha dado amplia cuenta nuestro pueblo, hablar de aprestos bélicos irrisorios, por su carencia de efectividad, e inconvenientes, por los graves perjuicios económicos que a la colectividad acarrearían; cabe decir, por el irreparable desastre en que una guerra hundiría esta nación.

Todas nuestras miras, deben estar dirigidas a escoger nuestros mejores hombres en capacidad y en hondo y verdadero patriotismo, para que mantengan ante las cancillerías del Perú y de Colombia respectivamente, nuestros derechos, a base de una estricta neutralidad.

SEMANA GRAFICA

J. SANTIAGO CASTILLO, Director.
Lic. GERARDO GALLEGOS S., Jefe de Redacción.

Casilla de Correos 824.
TELEFONO: Centro 1005.

Cables: ANAGRAFICA

SUMARIO:

IMAGENES—Jorge Núñez.
APOLINAR MORILLO—Casto Fulgencio López.
EL PASEO DEL JAGUAR—José Santos Chocano.
UNA MUJER EN SU VENTANA.—Raúl Andrade.
LA FIESTA DE LA RAZA EN MONTEVIDEO
LA HORA—Juana de Ibarbourou.

SECCION ROTOGRAFADO

LA MANTILLA—Portada.
EL MISTICO—Oleo de J. E. Berrocal.
ODALISCAS—Cuadro evocador, en el que el artista revive con sus magistrales pinceladas el país de las "Desencantadas" de Loti.
ACTUALIDADES GRAFICAS INTERNACIONALES

a la sombra del prohibicionismo y del consiguiente contrabando de licores.

Ha fracasado lamentablemente una de las más penosas experiencias de la humanidad por a-

bolir por la fuerza el uso de las bebidas alcohólicas en las masas. Y cuyo único resultado fue organizar en grande escala y científicamente la delincuencia.

La victoria del partido demócrata en Norte América, permite entrever más claros horizontes en el futuro de la economía mundial y el consiguiente restablecimiento de las extenuadas energías morales del mundo.

SUESOS DE UNA NOCHE DE VERANO!

Lo último que se pierde es la esperanza, dice una frase muy vulgar pero muy verdadera.

Y esto que pasa con los individuos, sucede también con las colectividades. El partido conservador, no se despierta, mejor dicho, no quiere despertarse de aquel sueño de una noche de verano, de hace un año. Excepcionales circunstancias a pesar de su minoría en la opinión ciudadana del Ecuador, le dieron una victoria barata en el torneo electoral de ese entonces y el consiguiente triunfo de su candidato don Neptalí Bonifaz; candidato y luego, electo, que resultó al fin y a la postre incapacitado para ejercer la Primera Magistratura.

El partido conservador, ni en ese entonces, ni menos ahora, que en abierta lid electoral, le ha probado el liberalismo haberse adueñado de la opinión ecuatoriana, subirá al capitolio.

Pero, ¿si sigue creyendo que sí ha ganado. No se resigna a saberse insignificante minoría, cuyo mayor elemento lo integran legos, clérigos y beatas.

Si bien es verdad que no se le puede ni se le debe negar este último consuelo al partido ultramontano, porque no hace daño a nadie viviendo de sus ilusiones y de sus vanas esperanzas.

Mientras sus actividades, respetando el orden y la legalidad constitucional, se limiten a exponer sus cábalas y sus cálculos aritméticos probatorios de un ilusionado triunfo electoral, no importa que se proclame vencedor a todos los vientos.

Por qué no se ha de respetar las inofensivas fantasías de los creyentes?

Tolerantemente recordamos que su ley religiosa les dice con palabras de conmovedora consolación: "Bienaventurados los que creen, porque de ellos será el Reino de los cielos..."

Distinto sería que tratase de hacer realidades de lo que no son más que fantasías, porque entonces, nuestro Gobierno, no tendría más remedio que ponerle la camisa de fuerza al partido ultra.

PRINCIPES Y FINANCIEROS...

En esta época de crisis inaguantable; época en que todo el mundo anda al garete, lo mismo los industriales que los agricultores; en que los pobres y los pudientes se ven en apuros para ir tirando con la vida; en esta hora, decimos, de general penuria, hay una sola clase de "industriales", conocidos y prestigiosos "caballeros" que han dado con el recurso de hacer capitales en estos tiempos en que nadie capitaliza.

Recurso socorrido y ya bastante propagado en nuestro puerto, pero que hasta aquí, solamente es aprovechado y aprovechable por extranjeros, pues a los nacionales, no les puede dar resultado.

Estos hábiles e inteligentes industriales que han dado con el medio de hacer dinero, son principes y financieros, cultos caballeros, para los que los salones sociales de los clubs y las oficinas comerciales de nuestros hombres de negocios se les franquea con la mayor facilidad.

Y ellos, no pierden el tiempo. Hacen su negocio.

LA FIESTA DE LA RAZA EN MONTEVIDEO



ARRIBA: La guardia Republicana durante la celebración de los actos solemnes, verificados en la Plaza de la Independencia de Montevideo, en homenaje al Día de la Raza.

ABAJO: La celebrada poetisa Juana de Ibarbourou eleva la Bandera de la Raza por primera vez en América; acto que tuvo lugar en el palco instalado en la Plaza de la Independencia y al que participaron el Capitán Combar y el General Riveros.

La Fiesta de la Raza celebrada este año en la Capital del Uruguay, ha tenido un significado extraordinario, por ser en este lugar de América Latina y con esta ocasión, la primera vez que se alza en el continente indoamericano, la Bandera de la Raza; bandera que cubre bajo la sombra de su único y albo color, los pueblos de habla hispana en el Nuevo Mundo.

La poetisa uruguaya Juana de Ibarbourou, cuya celebridad es orgullo de la raza indoamericana, tuvo el honor de izar la bandera de la raza en este acto solemne, de trascendencia histórica.

Ilustramos esta página con interesantes fotografías de esta festividad en Montevideo, especialmente enviadas a SEMANA GRAFICA y ampliamos la información con el relato que de dicho acto solemne hace el periódico "La Tribuna Popular" que se edita en la Capital del Uruguay. Dicha información dice así:

"Ayer nuestra ciudad vistió las mejores galas para conmemorar el magno acontecimiento de aquel célebre 12 de Octubre de 1492, en que Cristóbal Colón descubrió la América, esta América nueva en la que la madre patria perpetuó la raza.

Ayer, día de la raza, se exaltó la fibra patriótica, y el pueblo entero supo recordar con cariño al bravo navegante, a Isabel la Católica y a España.

EN LA PLAZA INDEPENDENCIA

De acuerdo con lo que anunciáramos ayer a las 10 y 15 a. m. se realizó un solemne acto en la Plaza Independencia, acto éste en el que tomaron parte todas las escuelas de dominación iberoamericanas.

La Escuela Naval se hizo representar en el acto por seis oficiales y la Banda del Cuerpo de la Policía Marítima, quienes, después de dar una vuelta en torno de la Plaza Independencia, entraron por el lado Es-



LA GUARDIA REPUBLICANA

Una numerosa dotación de la Guardia Republicana, hizo guardia por el lado Sur de la plaza, después de haber recorrido ésta de Este a Oeste.

Además hizo acto de presencia una dotación de la Escuela Militar y del Cuerpo de Bomberos.

LA CEREMONIA

El acto se inició cantándose el Himno Nacional, por los niños de las escuelas, y ejecutado por la Banda de Bomberos.

El numeroso público asistente premió esta primera parte con numerosas palmas.

HIMNO A AMERICA

Enseguida se cantó el Himno a América, con música del maestro Peyrallo y cuya letra pertenece a Edgardo U. Genta. Es éste un verdadero canto a la Patria y América, que hizo conmovér aún a los espíritus más apáticos.

Desde su primera estrofa que dice:

"América es la Patria de todos (los que aman);
Sus hijos somos rayos de un sol (de libertad);
Sustentamos el lema: todo para (la patria);
La Patria para América y para (la Humanidad).

Hasta la última estrofa no decae su interés y su música es realmente bella.

Cuando se terminó de cantar este himno, fue largamente aplaudido.

HABLA JUANITA DE IBARBOURU

Un breve y magnífico discurso

Terminado el bello himno a América, del poeta Genta y maestro Peyrallo, ejecutado y cantado magistralmente, subió a la tribuna Juana de Ibarbourou la gloriosa poetisa que, ha merecido el título máximo de Juana de América como símbolo representativo de la raza.

Su presencia en la tribuna fue recibida con una formidable salva de aplausos de la multitud.

La poetisa, luego de agradecer la ovación del pueblo y de recibir un bello ramo de flores de manos del capitán Clambor, organizador de esta ceremonia dijo:

Por primera vez se iza en nuestro continente, al ritmo vibrante del himno de América, una bandera común a todos los países de habla castellana, una bandera que jamás ha de flamear en una batalla, sean cuales fueren las convulsiones del mundo, porque ya tiene marcado un inflexible destino de amor. Homenaje al gran visionario que descubrió estas tierras, símbolo a la vez de fraternidad y de gloria, me enorgullece que sea mi patria la que haya hecho realidad en momentos en que una contagiosa locura guerrera corre por el mundo. Gesto lírico es éste de levantar la enseña blanca entre to-

das las torvas enseñas rojas; hermoso gesto parecido al que impulsó hace pocos días a la Asociación Femenina de Estudiantes a reunir en un meeting pro paz, que fue ejemplo de idealismo y cultura, a un importante y selecto núcleo de mujeres uruguayas. Corresponía a nuestro país, demócrata y pacifista por excelencia, el privilegio de estas iniciativas que si no tienen el poder de acallar cañones, revelan el espíritu anti-bélico de un pueblo que se vanagloria de laborar para la paz y de no abrir trincheras que impidan el avance del progreso y de las amistades internacionales. Honor máximo es para mí el madrinazgo del pabellón que tiene tal significado de serenidad y de elevada promesa. Ha sido todo un acierto del iniciador de esta magnífica fiesta, el capitán

Cambiar, interesar a los niños de todos los países del continente, en un acto que los compromete para una acción de perfecta unidad americana en el porvenir. Los futuros políticos, los futuros hombres de estado, las mujeres de mañana, ya ciudadanas, no han de olvidar que rodeando hoy esta enseña, quedan tácitamente obligados a mantenerla tan alta, que debajo de ella parezcan mínimas todas las banderas que quieran desplegar el odio y la ambición punible.

¡Loado sea el pabellón de la Raza, el lírico pabellón de un naciente sol de sagrada esperanza sobre un albo campo de paz!

Una gran salva de aplausos saludó las palabras de la poetisa, que tan bellamente había sabido interpretar el sentir de la multitud.

SE IZA LA BANDERA

Luego la Banda Municipal ejecutó la canción "Mi Bandera", dando de inmediato iniciación al izamiento de la bandera.

Tal acto fue realizado por Juanita de Ibarbourou, bajo cerrados aplausos de la multitud y mientras se echaba a volar una gran cantidad de palomas mensajeras.

LA BANDERA

La bandera es blanca, color de la paz y en su centro tiene tres cruces griegas, de tramos iguales, como las que ostentaban las carabelas de Colón, teniendo en la del centro, sobre el tramo transversal, un sol naciente.



UNA MUJER EN SU VENTANA

TRES ENCUENTROS CON UN TÍTULO DE NOVELA

Invierno de 191... Lluve como en aquel poema de Verlaine. Mi gorra de pilluelo sobre los ojos levemente tristes. Fumo los primeros pitillos. Los versos han comenzado a humedecerme el alma. He leído—sin entenderlo—a Baudelaire. Me paso largas horas, ausente de las clases y hurgándome las narices, ante los escaparates de libros. Admiro furtivamente a esos "dandies" de la segunda década del siglo que salen a pasear sus "exquisitos males" y sus polainas blancas, a los que prometo imitar cuando sea grande. Entre nosotros no ha comenzado todavía a agonizar el siglo diecinueve. Francisco de Olmos, aceituno y hebraico, se dedica a la espiritual tarea de pervertir a una generación de escritores, artistas y aspirantes a estetas criollos, desde una cátedra de farmacia mundana. "Es elegante. No es elegante". Por las esquinas derregadas de aburrimento, desfilan sombras pálidas y rostros ojerosos. Es la generación derrotista en cuyos labios tremola como un himno el banderín de la canción maldita:

que va a enroscarse en la garganta del hombre sin paraguas que espera paciente y solitario a que pase la lluvia. En la cristalería de un mampara próxima se impregna una silueta de mujer, historiada de tragedia, livida de mal amor y de delictos químicos.

Sombra de una mujer en su ventana, vista desde la calle de la Inquietud que hay en toda ciudad a los quince años.



"Tan sólo calmar pueden mis nervios de neurótico la ampolla de morfina o el frasco de cloral"

Ernesto Noboa ha llegado de Europa. Le rodea una turba "anób" que copia su manera de ladearse el sombrero, repite y celebra sus frases, imita sus gestos mínimos, pronuncia vocablos en francés. Están de moda la posición inadaptada y romántica, el tango "Mi noche triste", la jeringuilla de vidrio y las novelas de cubierta amarilla. También, ir por las tardes a la terraza del Bar Royal, a beber una ingenua parodia del ajenjo, adoptando posturas trágicas de protagonista de tango argentino. La tristeza elevada a categoría de espectáculo público. Qué conmovedor resulta imaginarse lo que los demás pensarán de nosotros!

Los "dandies", quizás no saben leer, pero son eruditos en venenos. Su tiempo está elegantemente repartido entre ruidosos escándalos en el "skating-room" de la Puerta del Sol, amenas partidas de billar en "La Palma" y escapatorias indiscretas al retrete para clavarse la Pravatz. Ciclo de narcisismo destilado. Todos los "dandies" andan de perfil. Las galerías del Pasaje Royal son como una gran caja de música. La orquesta del bar desenvuelve su melancólica serpentina:

"Percanta que me amuraste en lo mejor de la vida"

En Quito—dicen— no hay más que dos estaciones: "la del ferrocarril y la lluviosa". Sólo algunos empedinados consumen otoños y primaveras en conserva. Pero la noche es clara. Los conos de los volcanes apagados parecen cubos de cocaína. La vida es plácida. El comunismo proyectado sobre la gran pantalla siberiana ni me entusiasma ni me estremece. Vive sin mayores urgencias. Un pitillo para cada deseo. En la quincena, corte de pelo y loción. La barba no es un problema todavía. Chocolate después del cine. El calzado reluce todas las mañanas en el Portal de Salinas. Se me ocurre: "Los zapatos recién lustrados, con su aire congelado, parecen témpanos de hielo negro arrancados a los frigoríficos de la noche". Creo que Gómez de la Serna no lo ha inventado aún. Alguna tarde, cotización con dos amigos para pasear en automóvil. Fugas urgentes al suburbio, "el día de la quincena". Una mujer me ha mirado con insistencia por lo que yo la juzgo "interesante". Me preocupa el reflejo de mi silueta en los escaparates. Disimuladamente co-



Qué falta hacen la lluvia o la noche clara en este bar-acuario? Peces dorados, inmóviles y ornamentales, exhibimos en esta gran vitrina las actitudes que encon-

tramos en el film de la tarde. Creo que la cámara lenta es la fórmula poustiana del cinematógrafo. He desplazado mis emociones, como en un match de box al "ralenti". De lo que pienso, a lo que pudiera ejecutar, media un record de lentitud, todo un kilometraje de pereza. Afuera dejé la imagen de un hombre jorobado de angustia que se ocultó tras la primera esquina. La generación del novecientos, hizo de su tristeza un espectáculo. Me acuerdo de que una vez dije que los monumentos son pisapapeles de la gloria. El comunismo me entusiasma después de la décima copa de whisky. Cuando atraco en el muelle de las euforias. Pero al amanecer me estremece. Breve como esos calofrios que causa el viento al colarse por los postigos entreabiertos. De esa multitud desgredada, sudorosa y hambrienta, me separa la misma cortina vidriosa y glacial empujada con alientos de mugre y de desesperanza. La tierra y el agua por igual, han remendado las ropas destrozadas de los mendigos. Y, ése, cara de imbécil, que es como la fotografía de mis veinte años...! Si yo arrojara desde este cómodo taburete, la gruesa bola de marfil de mi caña contra la próxima vidriera... Qué delicada sinfonia de cristales y de cabezas rotas... Hay una mujer frente a mí, junto a esa misma vidriera que quisiera destrozar con mi caña. Mejor, la sombra desmayada de una mujer, trazada por la mano tuberculosa de Amadeo Modigliani. Los colores de su vestido son como un eco diluido de sí mismos. Qué lindo cuadro de Picasso, haría una bomba al estallar bajo su asiento. Porque se diría que el cubismo se dedicó a pintar restos de atentados dinamiteros. Fragmentos prolongados del último "cante jondo" de la noche. "Vivir es una caída horizontal", dice Cocteau. Cocteau, el opiómano que mejor ha presentado al opio. Porque, Cocteau,— como podría decir él mismo— es el fumador de opio que cree que ha fumado opio. "Una caída horizontal", o sea; trayectoria de proyectil en línea recta.

Acabo de leer un libro de Proust. En él, me encontré de pronto con una frase que creí que era mía y vengo repitiendo desde la última vez que tuve veinte años: "Cada vez que pienso que he malgastado los mejores años de mi vida, que he deseado la muerte y he sentido el amor más grande de mi existencia, todo por una mujer que no me gustaba, que no era mi tipo". —;Mañana...! exclama la esperanza.

Ese mañana que es como un rastro de mujer sorprendido por una luz fortuita, cuando pasaba en automóvil. Ese mañana que

Sigue a la página 16.



IMAGENES



La agónica mirada del día se desvanece por los montes, los árboles empiezan a llorar; y con mi pólce en la frente medito en el ocaso de las paradojas y en el aparecer de la Verdad, a esa hora en que se hacen visibles los coleópteros nocturnales, y los eléctricos nervios dan luz a los globos de mis ojos.

El ave melancólica se acerca con su plumaje de nieblas bruna, y sus pupilas de astros en eclipse: se ve el batidoneo de sus ingentes alas hechas de sombras indefinibles; sus garras de frío amenazantes van hacia los mastiles de ennegrecidas y milenarias torres: es el ave, el ave caliginosa de la noche.

Móviles cabezas encapuchadas de sauces contemplativos, descifran los vapores jeroglíficos que forman las nubes en el claroscuro lienzo del cielo.

Y el acúsmato viento habla de reivindicaciones; refrigera a los pueblos febricitantes, y produce sinfónicos sonidos en el vientre vacío del espacio: grita la libertad en su carrera atmosférica.

Rítmicas voces se precipitan de la armónica gorja de un rondador indígena, como un lamento, un nostálgico sollozo, soñador de áureas civilizaciones para la raza cobriza, los ígneos descendientes del Inca, del Sol flamígero, del Sol quemante, que hoy está anémico y olvidado en su yacija de cenizas.

Con bocas parlantes. Noctívagos fantasmas, selváticas siluetas, en la circunferencia de sus danzas, evocan un Redentor colectivo que venga la raza inmolada por el protervo dioncéfalo: el Capitalismo.

Masas gigantescas y multiformes, por el gran camino de un horizonte escenográfico, diciendo himnos marxistas marchan hacia la Igualdad.

Agoniza de venturas acendrada de Mitos, y del albo amanecer de las Inteligencias: es el sueño de la RAZA VENCIDA.

Jorge NUÑEZ.

Quito, Setiembre de 1932.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ESPIRITU DE LA DANZA

Cuando una muchacha se mira al espejo y se ve en la lozanía de sus años juveniles: bella, ágil, dueña de unas esbeltas y armoniosas piernas, y, con un espíritu de inquietud y de aventura, lo primero que se le ocurre es triunfar en los escenarios de variedades... en los teatros sociales, y el humo de su fantasía sube hasta los sueños milunanoscos de los estudios y las cámaras filmadoras de Hollywood...

Parece tan fácil la ascensión, cuando una aptitud para el charles y el tango ha arrancado aplausos y floridos elogios de las amistades en los bailes familiares o en las matinées dadas con amplio criterio democrático por las instituciones entusiastas.

Y sin embargo, a pesar de la belleza arrebatadora de las formas y de la juvenil audacia del espíritu, muchas fracasan en sus primeros intentos, otras quedan en la mediocridad falsamente barnizada de éxitos que no engañan a nadie, a no ser a jovencitos adolescentes o a señores de avanzada edad, ocupantes de los asientos de primera fila en los teatros.

La danza es un arte espiritual, que requiere tanta agilidad en las esbeltas pantorrillas como finura y flexibilidad de inteligencia.

Lo dice, con la sencilla convicción de quien sabe lo que afirma, la famosa Dora Duby, discípula y protegida de la célebre Pavlova.

La muchacha que se mueve entre los cortinados de un teatro de barrio suburbano, o la que triunfa en los decorados fastuosos de los grandes metropolitanos, sabe que lo primero que debe llevar al público es la seducción de su gracia... Gracia en su sonrisa, en sus ojos; gracia tentadora y evocadora en los movimientos de su cuerpo; y la gracia es una manera de expresión de la inteligencia.

En la mujer, la inteligencia se manifiesta casi siempre realizando sus encantos y su belleza, por medio de la gracia.

Después, el ritmo del baile, responde siempre a una emoción, interpreta un sentimiento dulce, triste, amoroso o trágico, y nada más difícil que hacer vivir la alegría intensa o el drama emocionante en la ondulación cadenciosa de un cuerpo, por bello y armonioso que éste sea.

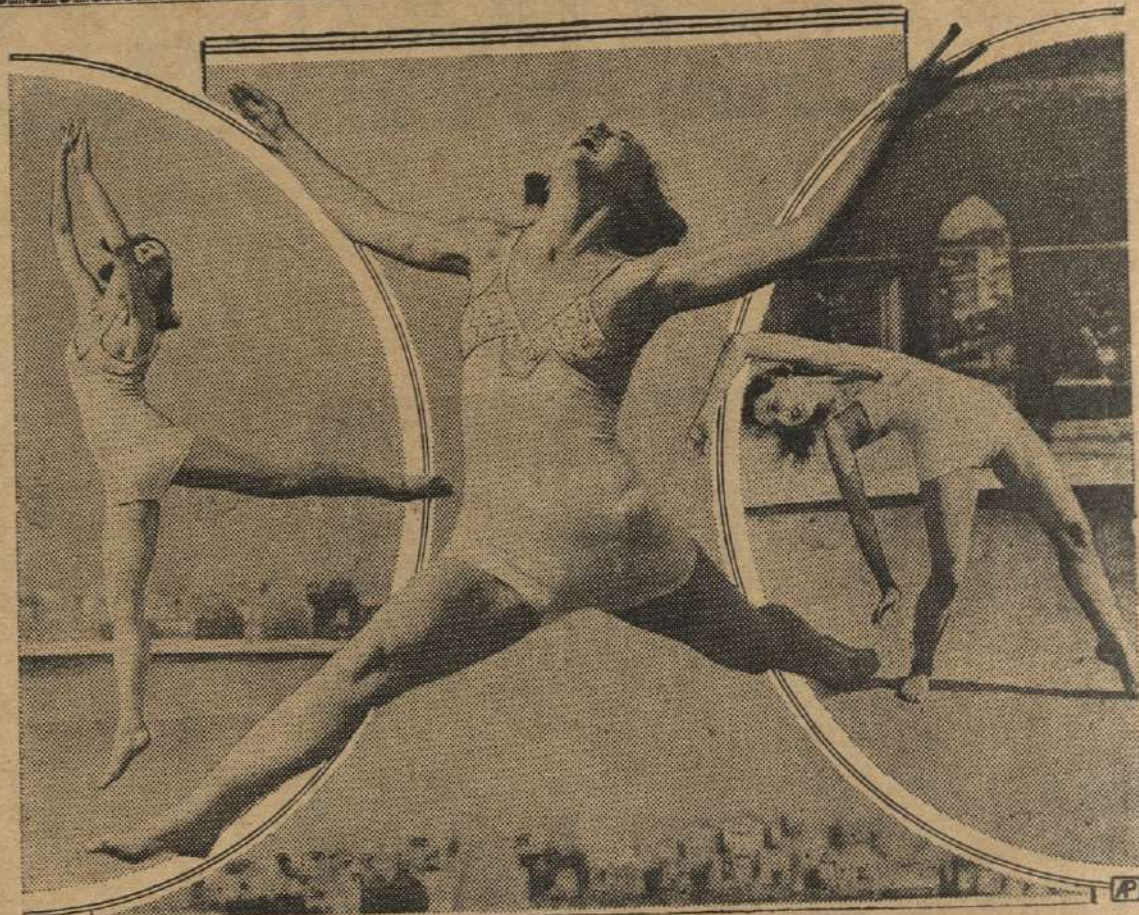
Para triunfar en el escenario, se requiere tener un cuerpo escultural? Mejor es tenerlo, indudablemente, pero, no creemos que ello sea de absoluta necesidad para conquistarse los unánimes y emocionantes aplausos.

Aquí tenemos, una compañía de operetas integrada por la más variada y dislocante muchachada: rubias, morochas, altas, pequeñas; de todos los detalles y para todos los gustos...

Muchas de ellas en la lozanía de sus primaveras seductoras. Algunas de una inquietante y turbadora belleza.

Pero, en medio de todo y de todas, triunfa la gracia, la gran "escena" de la celebrada Lea Candini, primera tiple de la Compañía...

De estatutera pequeña, el paso de los años ha engruesado sus formas pero sin hacerlas perder aún su blanca morbidez. Todavía seduce a los públicos a la luz de las candilejas. Pero, su éxito verdadero está en la gracia de inteligencia y de arte con que sabe acentuar la belleza de sus movi-



Además de poseer ágiles y bien conformadas piernas, una buena danzarina necesita una inteligencia adaptable y elástica; tal es la opinión de la celebrada ballarina Dora Duby, discípula y protegida que fue de la Pavlova, y que aparece en esta fotografía durante uno de sus ensayos en su residencia de París.

mientos en el baile y en la escena. He ahí, pues, una prueba de que para triunfar quienes se sientan con vocación de danzarinas y con espíritu audaz y andariego, necesitan además, y principalmente, ser poseedoras de una ágil y adaptable inteligencia.

MOLDES PARA DOS CUELLOS



Un molde sencillo de vestido puede servir para cortar el traje propiamente dicho; en cuanto a los moldes de los cuellos, doy en seguida las instrucciones para hacerlos. El lazo de la corbata se compone de dos tiras de tela rectas de 10 cm. de ancho, con los extremos cortados al sesgo.

Vamos a hacer primero el molde para el cuello de capa: Se necesita un pedazo de papel de 68 cm. de largo, por 46 cm. de ancho. Se dobla este papel por la mitad, como se ve aquí en A y luego se traza una línea punteada que sirva de guía, desde la esquina superior de la derecha hasta la esquina inferior de la izquierda, como se ve aquí en el diagrama. Sobre esta línea se señala el punto B, a 12 cm. hacia abajo de la esquina superior de la derecha del papel, y en el punto C se señala sobre la misma línea 18 cm. hacia arriba de la esquina inferior de la izquierda sobre el doblez del papel y se

marca el punto D. De la esquina inferior de la derecha se miden 12 cm. hacia la izquierda y se señala el punto E. De esta misma esquina se miden 2 cm. hacia arriba y se marca el punto F.

Se traza una línea curva desde la esquina superior de la izquierda del papel y se pasa por el punto B hasta F. Luego se traza otra curva de D pasando por C hasta E. Se traza una línea recta diagonal de E hasta F. Se hace el corte por estas líneas gruesas que acaban de hacerse; se desdobra el papel y se prueba el molde al cuerpo. En seguida puede hacerse a los bordes correcciones que sean necesarias.

Para el molde del cuello pequeño, se necesitan un pedazo de papel de 48 cm. de largo por 10 cm. de ancho.—Se dobla este papel como se indica en G. Se miden hacia abajo sobre el borde doblado 2 cm. y se señala el punto H. De la esquina superior de la derecha se miden 2 y medio cm. sobre el borde superior y se señala el punto I. Se traza luego el borde del cuello, con una ligera curva desde I a H y los extremos del cuello con una línea curva desde I hasta la esquina inferior de la derecha. Se desdobra el papel y el molde queda terminado.

"A LA CARTE"

Lemon cheese. Esta deliciosa receta inglesa tiene un fin de aplicaciones, entre otras, rellenos para sandwiches, para timballetos, posteos o para comer con pan.

Doce limones, Jugo y cáscara ralladas.

Seis huevos batidos.

Una libra de azúcar.

Media libra de mantequilla derretida.

Póngase todo en baño de maría, mezclando a medida que se agregue cada ingrediente. Cocínese, meneando siempre, hasta que esté espeso o sean más o menos veinte minutos.

CONNY.

CUATRO BELLEZAS COLOMBIANAS



Señorita Jesuita Rengifo, señorita Cauca.



Señorita Isabel Serrano Reyes, señorita Boyacá.



Señorita Celmira Hoyos, señorita Santander del Sur.



Señorita Beatriz To...

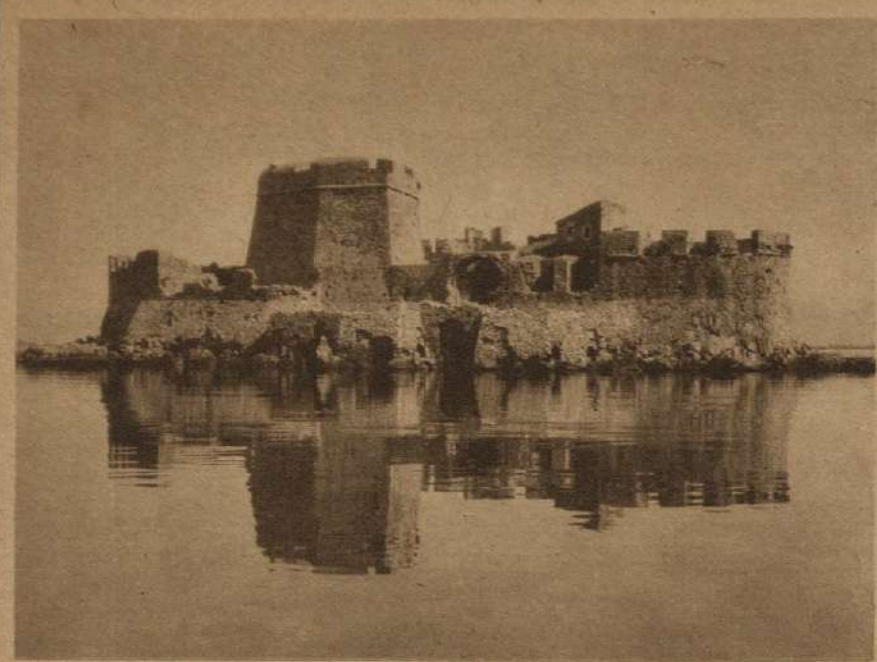
no un paraíso



...cena" de la...
dini, primera tipe...
fia...
De estatutra pequeña, en...
de los años ha engruesado sus for-
mas pero sin hacerlas perder aún
su blanca morbidez. Todavía se-
duce a los públicos a la luz de
las candilejas. Pero, su éxito ver-
dadero está en la gracia de inte-
ligencia y de arte con que sabe
acentuar la belleza de sus movi-
cho

EL RETORNO DE LOS GALEONES

...tesoros de las Indias lejanas, los galeones echan anclas en un perdido puerto de Andalucía...
...va cercano las costas donde los esperan...
...de la escala después de una larga travesía...
...flotando a la brisa, dicen de aventuras y combates, y las tripulaciones contemplan como un paraíso...
...de la escala después de una larga travesía.



UNA FORTALEZA GRIEGA DE LOS TIEMPOS MEDIOEVALES. En el golfo de Nauplia, en Grecia, se yerguen estas ruinas de lo que un día fué inexpugnable baluarte contra el cual se estrellaron cien asaltos de las galeras enemigas.



ADEMAS DE SUS PROEZAS BELICAS, el Japon es aficionado a los deportes, y toma parte en las Olimpiadas de este año. He aquí al Mayor Hunzo Kido, a la derecha, jefe de los equipos de atletas japoneses, saludando al representante de su pais a su llegada a Los Angeles.



KAREN MORLEY de la Metro Goldwyn ha llegado a ser 'estrella' en espacio de pocos meses.



OTRO HALLAZGO DE HOLLYWOOD: Gloria Stuart cuyos servicios se disputaron a golpe de "dollars" varias compañías cinematográficas, ha sido contratada por la Universal.



UN DESFILE OBRERO EN MOSCOW.—Estandartes de los centros obreros de la capital de Rusia, desfilando ante la tumba de Lenin.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

Y TENIA RAZON



—... y, cómo está tu mujer?
—No lo sé.
—¿No lo sabes?
—Hace muchísimo tiempo que no le veo la cara.
—¿Y cómo es eso? ¿Qué estáis peleados?
—No, peleados no. Pero como se pinta de un modo escandaloso...

EL CAPITAL Y EL TRABAJO



—Oye, Pepe, tu que sabes tantas cosas y eres del partido social cooperativista, explicame qué es eso del capital y el trabajo.
—Muy sencillo. Tu me prestas cuatro suces, y ese es el capital.
—Perfectamente.
—Al cabo de algún tiempo que-rrás que te devuelva ese dinero, y ese es el trabajo (!!!!!)

IBIA AL FIN DEL MUNDO



—Cráme usted, Matilde: con usted sería yo capaz de ir al fin del mundo.
—¿Y por qué tan lejos? Aquí hay registro civil, iglesias y sacerdotes.
—Aquí, sí; pero donde yo le digo no hay nada de eso.

DEFINICIONES

Por Richard W. Bond.
Escándalo, es una conversación entre dos o más mujeres.

Escéptico, es el hombre que cree que cada rubia es una morocha originaria.

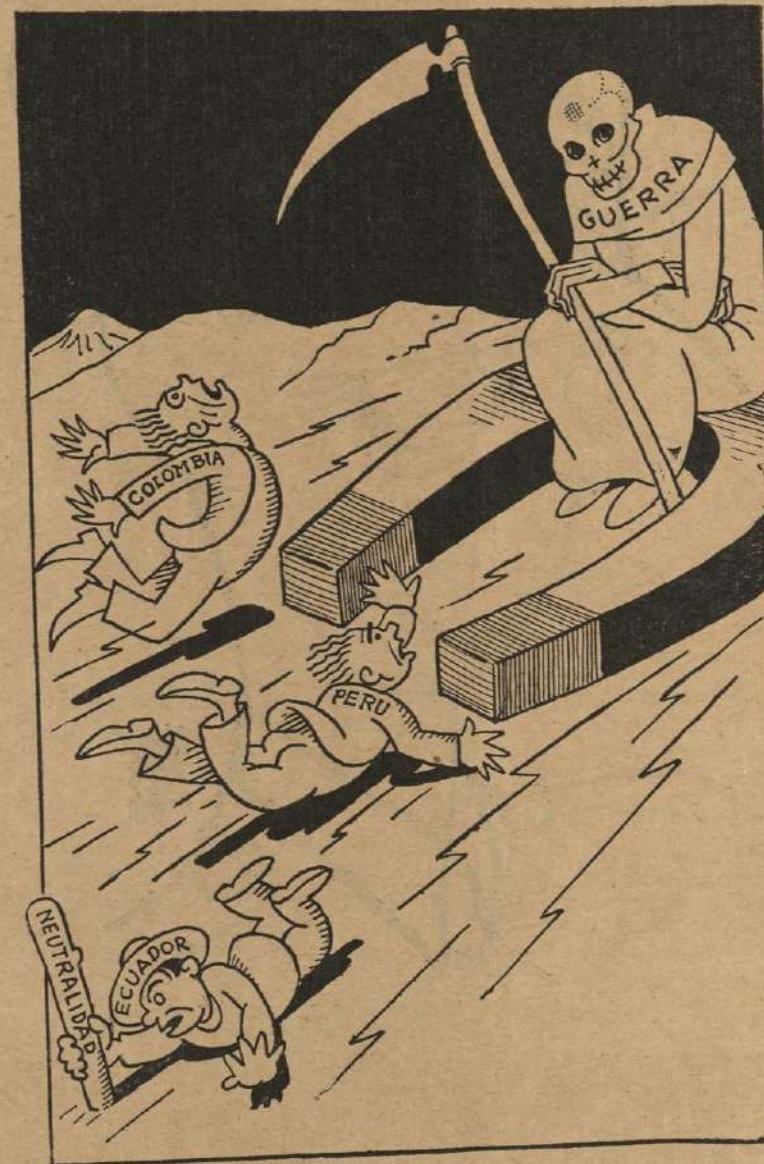
Casado, es un hombre que afirma que la libertad es un mito.

Soltero, es un feliz mortal a quien no se le ha aceptado la palabra de casamiento.

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAMES SALINAS

EL PODEROSO IMAN



Procuramos sostenernos en esa estaca hasta cuando ya no sea posible!

UN MENTIROSO (Cuento alemán)

—¿Así que, querido, tu regreso será con seguridad para el jueves... sin falta?
—Pero sí, mujer, ya te lo he dicho y repetido! No tengas cuidado: el jueves, infaliblemente, estaré aquí. En cuanto a ti, supongo que irás a pasar estos dos días a casa de tu hermana Nilde.
—¡Claro! ¿Qué quieres que haga aquí, solita, durante cuarenta y ocho horas. ¡Me aburriría a morir!

—Exageras. Pero, en fin, convengo en que no sería muy divertido. Quedo tranquilo pensando que Nilde sabrá distraerte.
—Seguro. Ya sabes lo que me quiere ella. No tanto como tú, evidentemente. Además, que no es lo mismo.
—¿Qué muchacha! Siempre va a ser igual.

Elsie sonrió y despidiendo a su marido con un apretado abrazo y sonoros besos, como si partiera para América, le pidió que se portara bien y no fuera a cometer infidelidades.
—¡Deliciosa mi mujercita! pensaba Franz, alejándose. ¡Cómo me ama! Bueno... dos días se pasan pronto y como tengo tanto que hacer, el tiempo se hará corto. Si el negocio me sale bien corto. Si el negocio me sale bien corto. Si el negocio me sale bien corto. Si el negocio me sale bien corto.

—¡Qué muchacha! Siempre va a ser igual.
Elsie sonrió y despidiendo a su marido con un apretado abrazo y sonoros besos, como si partiera para América, le pidió que se portara bien y no fuera a cometer infidelidades.
—¡Deliciosa mi mujercita! pensaba Franz, alejándose. ¡Cómo me ama! Bueno... dos días se pasan pronto y como tengo tanto que hacer, el tiempo se hará corto. Si el negocio me sale bien corto. Si el negocio me sale bien corto. Si el negocio me sale bien corto. Si el negocio me sale bien corto.

Gozoso con este pensamiento, el marido tomó un taxi y se hizo conducir a la estación de Munich. Pero... el hombre propone...

Uno cree que va a emplear dos días para la terminación de un negocio y sucede que en medio día lo deja perfectamente concluido. Entonces, henchido de satisfacción, feliz por la doble sorpresa (su regreso y el vestido) que va a dar a su mujercita adorada.
—¡Eso es!—decía en su soliloquio nuestro amigo,—dejo las valijas en casa, me lavo un poco y caigo a lo de Nilde cuando menos lo piensan. ¡Con qué placer me van a recibir!

Restregándose las manos con la mayor alegría entró el hombre a su casa. Y la verdad es que no había por qué, puesto que se encontró a Elsie, y no con Nilde... sino con Kurt, con Fritz o Hans ¡vaya a saber cómo se llamaba!

Se congestionó; se sofocó y se ahogó. Y cuando pudo hablar, gritó con ronca voz:
—¡San Dios! ¡En mi casa! ¿Es a esto a lo que llamas esperarme en casa de Nilde? ¡Infame, mentirosa!

Pero Elsie, reponiéndose de la sorpresa, replicó:
—¡Mentirosa, yo? ¡Más mentiroso eres tú que me aseguraste que no volverías hasta mañana!

UNA FELICITACION



—Te felicito por lo bien que te conservas. Ya sé que cumples treinta y cinco años.
—Yo treinticinco años! ¿Quién lo ha dicho?
—Ta mamá.
—¿Y qué sabe mi mamá?

UN NISO APROVECHADO



—Ricardito, vas a decir la verdad. ¿quién se ha comido el dulce que estaba en el guardafrio?
—EL NINO.—Yo, mamá.
—Y no sabes que lo había hecho para mañana que es el santo de tu papá?
—EL NINO.—Sí; pero papá siempre me dice que no deje para mañana lo que puedo hacer hoy..

EN LA COMISARIA



—Y, ahora, elija usted entre siete días de cárcel o veinte suces de multa.
—El acusado, alargando la mano.— Elijo los veinte suces. (!!!!!)

ARREGLOS DEPORTIVOS



—Parece que la cosa va ahora a arreglarse definitivamente, gracias al colorado.
—Todo depende de quien nos dé la primera patada.

¿ES EL RECUERDO DE LA HIJA DE UN PESCADOR LO QUE IMPIDE CASARSE A EDUARDO DE GALES, SOLTERON IRREDUCTIBLE?

¿Por qué no se casa el príncipe de Gales?

He aquí una pregunta que desde hace ya algunos años Inglaterra y el Mundo entero se hacen, ante la descuidada soltería de este príncipe, que ya va dejando de ser joven, y que es el heredero del mayor imperio del Mundo.

Cierto que treinta y ocho años no son una edad que haga perder radicalmente las esperanzas sobre el posible matrimonio de un hombre, aunque sea príncipe. Pero también es cierto que las celadas matrimoniales que se tienden al heredero de un imperio como el inglés son de mucha más astucia que las que se tienden a un simple empleado, por ejemplo. Y, sin embargo, la soltería del príncipe ha salido indemne de cuantas princesas han intentado casarse con él.

—¿Será que no le gustan las princesas?—comenzaron a preguntarse las gentes.

Tampoco a su hermano, el duque de York, parecían gustarle cuando se casó con una simple aristócrata, Lady Elizabeth Bowes. Y acaso pensando en esta contingencia, sus padres le enviaron hace dos años a viajar por el Mundo, y le dejaron atravesar el Atlántico, y quizá estaban dispuestos a pasar el horror de que el futuro rey de Inglaterra y sus dominios se casara con cualquier "girl", hija de cualquier millonario americano, que quién sabe si al final de cualquier banquete de gala en Palacio no iba a cometer la incorrección de colocar sus lindas piernas encima de la mesa.

Pero el príncipe de Gales en América resistió tan bravamente como en Europa el asalto de las "girls" multimillonarias, que se disputaban bailar con él, y que apostaban mil dólares a ver quien era la que cazaba al joven príncipe sin novia. El príncipe las atendía galantemente a todas, mostraba tal cual vez su preferencia por cualquiera de ellas... y cuando ya los reporteros de los grandes diarios se habían hartado de hacer cábalas sobre la asiduidad del hijo de los reyes de Inglaterra hacia la hija de tal o cual rey del dólar, el príncipe se escapaba de las mallas que parecían tenerle aprisionado.

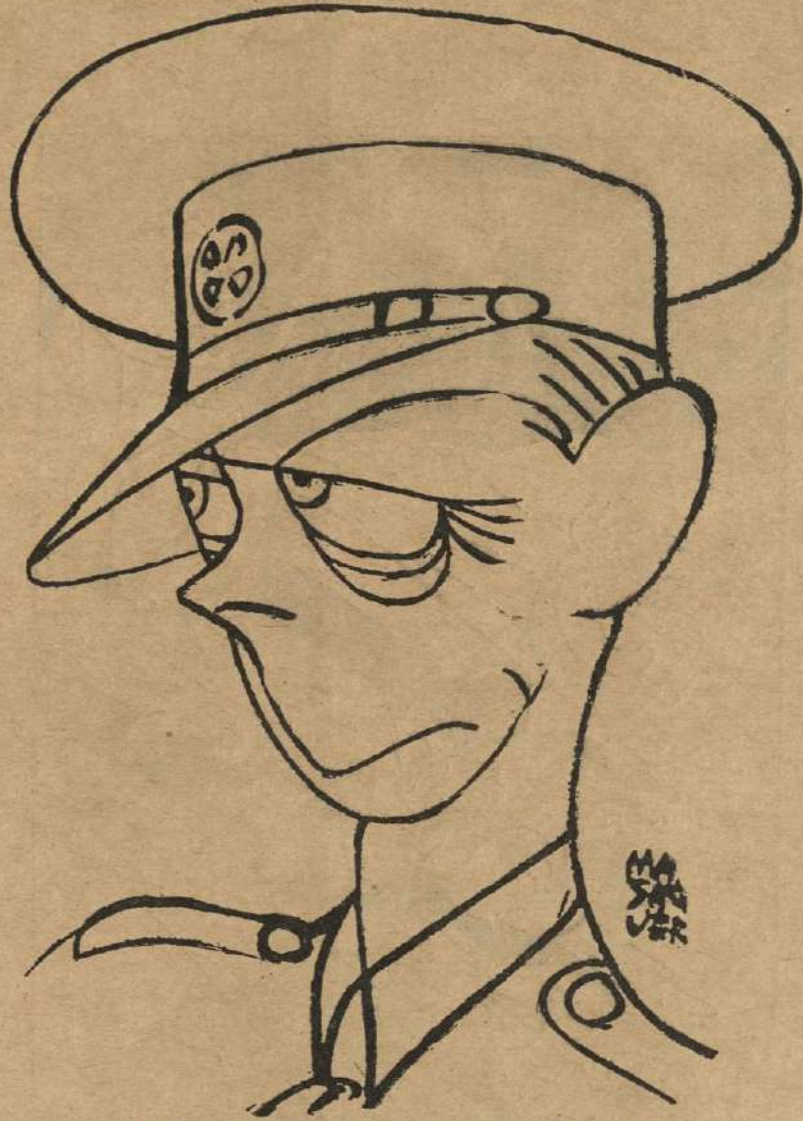
Al príncipe le gustaba huir frecuentemente de su séquito y lanzarse a excursiones solitarias. En una ocasión llegó a estar "perdido" tres días enteros, llegando a preocupar seriamente a los encargados de su custodia. Al cabo de ellos reapareció con un gesto ceñudo y contristado, y se negó a dar explicación de ningún género del lugar en que había pasado su vacación de príncipe.

Alguien, sin embargo, le había espiado y refirió la aventura. Fue un policía de los encargados por el Estado de Nueva York de vigilar los pasos del príncipe en todas las ocasiones y protegerle cuando fuera necesario. Este fue quien relató a sus jefes la extraña excursión del príncipe de Gales a la ciudad de Albany, a pocos kilómetros de Nueva York, en la ribera del Hudson.

UNA EXTRAÑA VISITA

El príncipe salió muy de mañana del hotel completamente solo. Vestía un traje gris sencillo y se tocaba con una gorra a cuadros. El policía que se encontraba de guardia en el "hall" le siguió sin vacilar—como era su obligación—y tomó un "taxi", que partió veloz, detrás del que acababa de tomar el príncipe.

Así llegaron a la estación del ferrocarril y tomaron asiento en



UNA CARICATURA DEL PRINCIPE DE GALES Por Conrado Massaguer.

el departamento de un tren que estaba a punto de salir. El policía, que se había sentado frente al príncipe, y fue observándole minuciosamente durante el viaje, le vió sacar del bolsillo una cartera de piel azul con unas iniciales de plata, y de ella unas cartas que leyó y relejó cuidadosamente. Después sacó también un retrato de mujer, que contempló durante un gran rato, con una gran emoción. El policía dice que vió perfectamente que era un retrato de mujer joven, pero que no pudo llegar a advertir su fisonomía.

Poco después el tren llegaba a Albany. El príncipe tomó un "taxi" y dió al chofer la dirección de una casa determinada. Pero como advirtiera que el conductor le hacía objeto de constantes miradas y sospechando acaso que le había reconocido, le dió otra dirección distinta, al llegar a la cual descendió y tomó otro "taxi" distinto cuando el otro se hubo alejado.

Al fin, llegó—llegaron, porque el policía iba siempre detrás en otro coche, anotando cuidadosamente en su carnet, todas las incidencias del viaje y las señas de las personas que había visto hablar con el príncipe para interrogarles después—a la casa cuya dirección había dado primero el príncipe. Era una casa de vecindad, de pobre apariencia, ante la que, el heredero del imperio inglés se detuvo indeciso. Este momento de vacilación fue aprovechado por el policía para entrar inadvertidamente en la casa y hacerse después el encontradizo con el príncipe en el portal. Este le preguntó:

—¿Es usted vecino de la casa?
—Sí, señor—respondió el otro sin vacilar—; ¿qué deseaba?
—¿Querría informarme de si

viven aquí los señores de...? (y aquí el príncipe dió un apellido vulgar, de abolengo inglés... por ejemplo, Brown).

El policía se quedó como repasando en su memoria:

—No me suena en este momento... Pero no tiene nada de particular... Son tantos los vecinos de la casa... ¿Llevan mucho tiempo viviendo aquí esos señores?...

—Veinte años, si no se han mudado de casa...

El policía se quedó un poco desconcertado y trató de disimular su embarazo:

—Venga; podemos informarnos del portero... Yo le acompañaré, porque no es fácil encontrarle a estas horas.

En efecto, no era cosa fácil encontrarle, y el policía se vió en un gran aprieto, porque no imaginaba dónde pudiera estar. Felizmente, aunque al cabo de un cuarto de hora de darle voces, apareció.

—¿Querría decirnos—se adelantó a interpellarle el policía— si viven en la casa los señores de Brown?

—¿Los señores de Brown?... ¿Jonatás Brown?... ¿Un matrimonio con una niña... que la señora es muy rubia, con los ojos muy azules, bajita, delgada?...

—Sí, sí, esos—interrumpió el príncipe con ansiedad—. ¿Viven aquí?

—Cuando yo me encargué de la portería, hace cinco años, si vivían aquí, pero se marcharon el año pasado...

—¿Se marcharon?... ¿Dónde?...

El portero de la casa, indiferente, se encogió de hombros: —No sé... El señor Brown estaba metido en negocios y parece que no le iba mal... Pero la señora Brown estaba siempre tris-

te, y el marido, para alegrarla, le propuso llevarla al campo a vivir... Creo que compraron una granja por aquí cerca... Yo no recuerdo... Si ustedes tienen mucho interés, es posible que mi mujer lo sepa...

El príncipe se echó expresivamente la mano a la cartera y sacó un billete de diez dólares. El portero, convencido con esta indicación, se fue a llamar a su mujer, y volvió trayendo a ésta, que dió toda clase de pelos y señas sobre la granja de los Brown, a dos horas de tren de Albany. Al ver los diez dólares en la mano del príncipe se extendió en todo género de consideraciones sobre el carácter de la señora Brown, que era gran amiga suya y bajaba a hacerle la visita a su casa cuando su marido se había ido a trabajar:

—Estaba siempre muy triste...; De vez en cuando suspiraba y parecía como si las lágrimas fuesen a asomar a sus ojos!... ¿Es usted pariente de la señora Brown?—preguntó de pronto al príncipe, con un evidente deseo de curiosidad—. ¿Se parece usted un poco a ella!

El príncipe guardó silencio. Se veía que estaba profundamente emocionado y que no hubiera podido contestar aunque quisiera.

UNA ESCENA MISTERIOSA

A las cinco de la tarde, príncipe y policía—éste guardando ahora cuidadosamente la distancia para no ser reconocido—estaban de nuevo en el tren. Y a las siete éste paraba en una pequeña estación desierta y tranquila y descendían allí. A lo lejos se veía un pueblecito insignificante de casas de madera. Más a la izquierda se divisaban algunas granjas aisladas en medio del campo. El príncipe tomó por un sendero que conducía en esta última dirección, y el policía marchó detrás de él, a campo traviesa, sin perderle de vista, pero siempre ocultándose.

Se ponía el sol cuando llegaron a las inmediaciones de una de las granjas. En el jardín, detrás de la empalizada, correteaba una niña como de diez años. Una mujer rubia y menuda, cuyos cabellos, tomaban un dorado de fuego al sol poniente, apareció saliendo de un cobertizo y se acercó a la empalizada para observar al hombre que avanzaba.

El policía quedó a cierta distancia tirado al suelo sobre un altozano, desde el que se divisaba la finca.

De pronto vió a la mujer retroceder unos pasos ahogando un grito y quedarse inmóvil, como clavada en el suelo. El príncipe se detuvo también unos instantes y luego avanzó lentamente hasta la empalizada. La mujer se aproximó también lentamente. Las manos de ambos se unieron y las miradas se clavaron una en otra. Luego el príncipe se acodó en la valla, y así estuvieron cerca de media hora, al parecer en viva conversación, que a veces parecía tener el tono de enconada discusión. Repentinamente, el príncipe se dirigió hacia la puerta, pero ella le detuvo, imperiosa. Luego llamó a la niña que correteaba por el jardín y a la que el príncipe besó en la frente con un beso largo. Se estrecharon de nuevo las manos de una y otro, y el príncipe partió, volviendo sin cesar la cabeza, mientras ella permanecía fija al lado de la valla.

HACE VEINTIDOS AÑOS

Estos detalles han hecho pensar en una lejana aventura de la Sigue a la página 16.

EL PASEO DEL JAGUAR

(Del libro en prensa PRIMICIAS DE "ORO DE INDIAS".)

El viejo tigre se pasea, el viejo tigre se pasea, con graves, lentos, blandos pies... En su amplio ritmo leve gracia y majestad hay a la vez, cual si pasase sobre alfombras con relamido engreimiento su aristocrático desdén... Tal, por los bosques lujuriosos, en que los árboles retuércense y en que el viento juega entre las frondas, cual jugase varón lascivo entre un desorden de cabelleras de mujer, el viejo tigre se pasea, el viejo tigre se pasea, con graves, lentos, blandos pies...

Su gravedad es elegancia; su lentitud es languidez; y su blandura es disimulo, prolijidad, coquetería... y voluptuosidad también. Y grave, lento, blando el tigre, de la espesura va paseándose al través, con un donaire femenino en que las garras, escondiéndose, urden un símbolo tal vez... El viejo tigre ha aposentado en el azul de sus ojos el verdor lúbrico y cruel de los tupidos matorrales, por entre los que se pasea, con graves, lentos, blandos pies...

Luce la fiera con orgullo, con nobiliario orgullo, el oro que en la apariencia de su piel que se arrojaran en disputa sobre él...

Orejas breves y avispadas, listas a oír siempre cualquier rumor perdido por la anchura de los bosques; árido y negro hocico, en que se asoma arqueándose la lengua, cual si estuviera solamente hecha a lamer; nuca sumida entre los hombros, con la despótica actitud propia de un Rey; y, completando de la túnica suntuosa la ostentación en que resalta su esbeltez, como un cordón, que desatado quedó al aire, la cola el tigre va moviendo con espinático vaivén... Desde la nuca hasta las ancas, a veces sufre el calorífico de una inquietud, y por su piel su sutilísimo oleaje, manchado está por la codicia de cien manos, como un temblor, siente correr; y abre la boca, en el bostezo de un gran fastidio que quisiera no sabe ciertamente qué, el espinazo que se arquea mueve a pensar en que tal vez el tigre sueña en algo como una caricia hecha por mano de mujer... Y voluptuoso y zalamero y suave y grácil, como el doméstico felino de los salones al través, el viejo tigre se pasea, el viejo tigre se pasea, con graves, lentos, blandos pies...

Súbito, pósase en la punta de algún junco pájaro loco que, en tropel, hace fluir de su garganta cristalinas notas...

El tigre, embelesado, fija en él los claros ojos; y suspenso y abstraído, se va dejando por la música mecer...

Y salta el pájaro de un junco a otro... El tigre

lo va siguiendo con los ojos; y también con los oídos, llenos de una como magnética embriaguez...

Y entre el gorjeo del buen pájaro, la fiera percibe el són del agua, que

corre cantando por los juncos con la alegría de su fresca limpidez; y, entonces, piensa en las tortugas que volcó y supo devorar, dejando, en el hueco pulido de la concha, armazón recia, en la cual, fijas, las cuerdas pueden sonar bien.

Y se despierta el mal instinto mezclado a un no se sabe qué, por el cual piensa acaso el tigre en los carneros que sus garras despedazó y en más de un buey al que, prendido en la garganta mugidora, tras breve lucha, arrodillado hizo caer; y evócase las retorcidas cornamentas, en que un afán de liras mudas parece urgir cuerdas también...

Hacia algún otro pensamiento de la fiera va después... Mientras que a firme los colmillos contra la nuca desgarrada se le ven, crispase el trágico jinete y en la grupa, bajo la garra, hilo de sangre hace correr... Tal se desdobra la visión de pesadilla en que va el tigre sobre el lomo del corcel, en una fuga que hace al viento silvar las crines como sobre muchos violines a la vez...

Un gran milagro de armonía musicaliza el fiero instinto, en que, tal vez como envidioso del gorjeo, prorrumpe el tigre en un rugido, con que quisiera recoger todo el murmullo de los bosques en el temblor de un himno trágico o en el de un grito de placer. Desapavorido escapa el pájaro... Hay un silencio. Y otro vez el viejo tigre se pasea, el viejo tigre se pasea, con graves, lentos, blandos pies...

Cuando en el fondo de los bosques siéntase, observa... escucha. Bóveda hace en los árboles la red de los follajes, que calados dejan a trechos sobre el musgo el Sol caer; y las raíces que serpean a flor de suelo, fingen bruceas garras de monstruos engendrados por el vapor de una embriaguez. El tigre observa... escucha. Un ruido disimulado, cauteloso, hácelo todo estremecer...

Atento, firme, inmóvil, pone tan afinadas las orejas que oye de nuevo el ruido aquél.

Ya no le cabe duda. En rápido encogimiento, se agazapa; y un brinco a un árbol dá después.

Entre las ramas suspendido, al cazador espera: en breve caerá, de pronto, sobre él...

Se abre, crugiendo, la espesura; y un estampido, de eco en eco, se echa en los bosques a correr...

Pesadamente cae el tigre muerto del árbol.

De repente, va levantándose en dos pies...

Y, entre el misterio de las frondas, desvanecese en lontananza se le ve, como el fantasma de un abrigo en el que envuelve su figura una mujer, que va a pasear por las fastuosas avenidas la lentitud de su felina languidez... Y es así como, entre el rumor de las ciudades, después de muerto y por la gracia de su piel, el viejo tigre se pasea, con pulcros, breves, lindos pies!



4 REYES EN UNO

ROSA: ¿Quién te contó ese cuento?
 JUAN: Pues todo el mundo.
 ROSA: ¿Mentira!
 JUAN: ¿Mentira de todo el mundo?
 ROSA: Sí, mentira. Todo el mundo se ha conjurado para perderme.
 JUAN: ¿Vaya una coincidencia!
 ROSA: Será lo que te parece, pero nadie me ha visto con Pepe en el cabaret; nadie puede haberme visto porque nunca voy al cabaret. El tal Pepe y yo no somos amigos siquiera. Le conozco sólo de verle en casa de mis primas. Apenas lo saludo. Conque ve sabiéndolo.
 JUAN: Tampoco conoces a Julio ¿no?
 ROSA: A Julio sí. ¡Claro está que lo conozco!
 JUAN: ¿Ahí!
 ROSA: Pero ¿qué? Si somos como hermanos.
 JUAN: ¿Sois como hermanos!
 ROSA: Sin duda; hasta nos criamos juntos. ¿También vas a tener celos de mi hermano?
 JUAN: ¿Celos? ¿Celos? ¿Quién sabe! Todavía no me he puesto a averiguarlo. Pero le tengo miedo al ridículo; y los amigos se rien de mí a causa de tu conducta impropia. Además, ¿que te quiero tanto!
 ROSA: Pues chico, sígueme queriendo y no hagas caso de lo que te dice todo el mundo.
 JUAN: Lo haré así.

ROSA: Y que te alivies...
 PEPE: Ahora no podrás negarlo.
 ROSA: ¿Qué?
 PEPE: ¿Y todavía lo preguntas, mujer?
 ROSA: ¿Por qué no? ¿Acaso soy adivina para saber a qué diablo aludes?
 PEPE: Aludo al diablo de Juan.
 ROSA: ¿Ah! ¿Pero tú no sabes?
 PEPE: ¿Qué, he visto visiones?
 ROSA: ¡Ja, ja, ja! No hijito. No es que hayas visto visiones. Sino que Juan y yo somos casi parientes...
 PEPE: Bueno...
 ROSA: ¿No sabías que nos querremos mucho, pero lo que se llama mucho?
 PEPE: No sabía...
 ROSA: Pues sí.
 PEPE: Digo: que no sabía que los parientes a medias andan así por la calle como tú y Juan, casi abrazados...
 ROSA: No importa. Es una vieja costumbre en nosotros. Desde muchachos. ¡Figúrate!
 PEPE: Y Julio ¿es también pariente tuyo?
 ROSA: ¿Qué Julio es ese?
 PEPE: Uno que se envaselina mucho el pelo y con el cual te vas a cenar todos los sábados.
 ROSA: ¿El del bigotito?
 PEPE: Sí: el del bigotito...

Conexiones Directas con Pan-American Airways y Líneas Aéreas En Estados Unidos y Canadá

LINEA AEREA INTERNACIONAL
 CORRESPONDENCIA
 PASAJEROS Y CARGA
 RAPIDEZ Y CONFORT

PANAGRA

PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS, INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o
 AGENTES
 Malecón N^o 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8

ROSA: ¿Qué barbaridad! No me ofendas hijo mío. ¡Tan antipático como es Julio! Ni hablar de eso...
 PEPE: Pero es que me han dicho...
 ROSA: Te engañan como a un pato. Yo no quiero más que a un hombre. Y es a ti, mi nene...
 JULIO: Oye Rosa; esto ha terminado.
 ROSA: ¿Qué cosa ha terminado?
 JULIO: Nuestro amor.
 ROSA: ¿Estás loco?
 JULIO: Sí: estoy loco por darte una pataadura, pero me contengo para no mancharme las manos.
 ROSA: ¿Qué hice yo Dios mío!
 JULIO: Burlarte de mí con Juan y con Pepe.
 ROSA: ¡Pepe y Juan! ¿Qué horror!
 JULIO: ¿Te asombra, verdad?
 ROSA: No me asombra. Me asquea la maldad humana. ¿Te lo han dicho ellos que yo me burlo de ti?
 JULIO: Ellos me lo han dicho.
 ROSA: ¡Infamia, más que infamia! Pero ¿cómo no te han dicho que me enamoraban y que les di con la puerta en las narices? ¿Cómo no te han confesado lo que yo les respondí? ¡Ah! Porque salieron convencidos de que mi único amor eres tú...

JUAN: Rosa es una traidora, camaradas.
 PEPE: Es una veleidosa.
 JULIO: Es una pizpireta que merece el debido castigo.
 JUAN: Propongo una paliza.
 PEPE: Propongo dos palizas.
 JULIO: Propongo tres palizas.

MANUEL: (personaje que aparece en la última escena). ¡Hola, Rosa!

ROSA: Ya ves.
 MANUEL: Pero ¿qué te ha ocurrido?

ROSA: Nada: me resbalé en el baño. Estoy muy abollada. ¿Tú crees?

MANUEL: Mucho. Si pareciera un fotíngo arrollado.

ROSA: Pero casi me alegro. Porque sólo así puedo verte a mi lado.

MANUEL: No digas...
 ROSA: ¿Cómo no? Tú sabes muy bien, Manuel de mi alma, que tú reinas absolutamente en mi corazón...

MANUEL: ¿Y Pepe? ¿Y Julio? ¿Y Juan?

ROSA: Son tres bobos de quienes no hago caso.

X. X.

NOTAS SOCIALES



Asistentes al agasajo que tuvo lugar el sábado último en el restaurant Fortich en honor del poeta ecuatoriano señor doctor Francisco J. Falquez Ampuero.— De izquierda a derecha, sentados señores Carlos Alberto Flores, doctor Arsenio Espinoza Smith, coronel de Ingenieros Ricardo Astudillo, doctor Leopoldo Izquierda Pérez, doctor Francisco J. Falquez Ampuero, doctor Carlos Arroyo del Río, doctor Francisco Ochoa Ortiz, doctor Modesto Chávez Franco, señor Luis Vernaza.—En segundo término, señores Pompilio Ulloa, Manuel de J. Aguilár, doctor Alfonso Arzube Villamil, Manuel E. Cuadro Castillo, doctor J. A. Falconi Villagómez, doctor José María Egas, Leado, Benjamín Ruiz y Gómez.

Con los bailes y reuniones sociales que tuvieron lugar la noche de ayer, se clausuró el ciclo de fiestas que se iniciaron la noche de Navidad, alcanzaron su más alto entusiasmo en la noche del 31 de diciembre y bailes del 1.º de enero, y finaliza seis días después con la tradicional noche de Reyes.
 Al recordar este período de intensa vida social y para el que grandes y pequeños, pobres y ricos, al margen de sus preocupaciones diarias, ponen un poco de entusiasmo y de alegría, advertimos que si bien, la situación general del país y particular de cada uno de los ciudadanos, no ha dado lugar para un fastuoso derroche, en cambio un sano optimismo, y una sincera alegría se ha dejado notar en el ambiente guayaquileño como la nota característica de estas fiestas.
 En números anteriores hemos

MONTALVO O EL VOLCAN

(Viene de la página 5.)
 Abad.
 Los "Capítulos que se le olvidaron a Cervantes", su obra póstuma y también su obra maestra, son rapsodias geniales, concertadas en una prodigiosa unidad de estilo. Su introducción—"El buscapié"—, arrumba el humorismo para entronizar el sarcasmo. Y alguna de sus aventuras—cuando don Quijote tropieza con un ahorcado—, truecan la saeta en puñal.

Valera, diputa los "Capítulos" como joyeles del idioma. Menéndez Pelayo, a pesar de su irrefrenable antipatía de ortodoxo contra el rebelde, les clasifica "como obra de un sofista agudo e ingeniosísimo, brillante y castizo, aunque algo pedantesco". Rodó dice que son "un certamen de las suntuosidades de la lengua".

"La prosa de Montalvo—resumida—, después de Junin y Ayacucho, es el desquite del Conquistador".

Pero el Conquistador, como Junin y como Ayacucho, están ya lejos de nosotros. Y, en cambio, cada día, Montalvo está más cerca, es más nuestro...

Madrid, 1932.
 Cristóbal de CASTRO.

dato cuenta de los bailes, matinales de la noche de Navidad; en el presente reseñaremos ligeramente en el corto espacio que disponemos para el objeto, algunas de las fiestas de Año Nuevo.
 La Cena-bailable ofrecida por el Grand Hotel a la sociedad de Guayaquil, fue sin lugar a duda, la fiesta de mayor importancia en la noche del 31 de diciembre, de todas las que se dieron en clubs e instituciones de carácter público. El elemento más distinguido de nuestro mundo elegante se dio cita en los amplios salones de este Hotel, desde las 11 de la noche, ocupando las numerosas mesitas artísticamente arregladas para la cena de Año Nuevo. A los compases de la orquesta YARA comenzó el baile con mucho entusiasmo desde los primeros momentos. A las doce de la noche se apagaron las luces instantáneamente para prenderse pocos instantes después con la última campanada de las doce, significando de este modo la entrada en el año de 1933. La profusión de globos, luces y flores hacían ambiente de admirable buen gusto a la belleza exquisita de las damas. En suma, una noche de gratos recuerdos para los numerosos asistentes a esta hermosa fiesta de fin de año.

Entre las personas del bello sexo que asistieron a la cena-bailable del Gran Hotel, hemos anotado los nombres siguientes: señoras Stagg de Marcos, Arrarte de Stagg, Scholls de Márquez Borda, Valdez de Pérez Conto, Kelly de Stagg, Marcos de Guzmán, Dun de Holst, Dun de Bjarnar, Repetto de Almerini, de Arends, de Heal, de Clum, Dun de Villamar, González Rubio de Molestina, Seminario Palacios de Sorg, Seminario Palacios de Rohd, Aspiazu de Ycaza Gómez, Febres Cordero de Tous, Aspiazu de Rendón, Baquerizo de Pérez C., Perasso de Pérez C., Pérez C. de Descalzi, Barrios de Holguín, Blanca de Sheppar, Baschuan de Taterssall, Arosemena de Asthon, Henríquez de Arosemena Coronel.

Señoritas: Carmencita Aspiazu Valdez, Gloria Marcos de Ycaza, Dori Holst Dun, María Rosa Ycaza Gómez, Nini Marriot, Meloni, Elisita Pérez Valdez, Car-

mita Noboa C., Lulú Stagg Arrarte, Maruja Jiménez A., María Isabel Márquez Scholls, Annette Marcos, Pepita y Lucila Molestina G. R., Argentina Palacios, Betty King, Pepita Coello M., Olga y Dorita Arbeláez Jiménez, Meche Holguín.
 Una fiesta de grata resonancia en el ambiente social y literario de Guayaquil, fue la que tuvo lugar el último sábado, a las doce, del día, en el salón Fortich y en homenaje al ilustre lirico guayaquileño, honor y prestigio de las letras ecuatorianas, señor doctor Francisco J. Falquez Ampuero. Un grupo de intelectuales de la ciudad, se reunieron al rededor de una bien arreglada mesa en agasajo cordial para el poeta parnasiano y ganador de la violeta de oro en el último torneo de la "Fiesta de la Lira" de Cuenca. Hizo el ofrecimiento en un lirico discurso, otro escogido de las musas, el poeta doctor José María Egas. Nutridos aplausos mereció su fervorosa y lirica creación al Arte, a la Belleza y al Amor. Agradeció el homenajeado en un discurso digno de su numen consagrado y con palabras rebosantes de sincero agradecimiento. El agasajo terminó al mediar la tarde, dejando las mejores impresiones en todos y cada uno de los asistentes.

Una interesante reunión social tuvo lugar en la residencia de los esposos Márquez—Borda—Sholls, con motivo de la champañada ofrecida por la bella y espiritual señorita María Isabel Márquez Sholls, a los señores don Ramón Ycaza Cucalón y Annette Marcos Aguirre, con motivo de los esposales celebrados en días pasados por esta feliz pareja.

El jueves tuvo lugar la inauguración en la Sociedad Filantrópica del Guayas de la "Legión Femenina de Educación Popular", integrada por prestigiosas damas de la localidad. Para este acto recibimos invitación de su presidenta la distinguida dama, señora Rosa Borja de Ycaza. Agradecemos la atención.

El hogar de los esposos Ordeñana—Benítez, ha sido alegrado con el nacimiento de un lindo bebé que llevará los nombres: Mauro José Eduardo.

A la vuelta.

El teatro OLMEDO, tuvo su noche de éxito sensacional el viernes último con la exhibición en la pantalla de su sala de la cinta saturada de intensa y escalofriante emoción: "La casa lúgubre". Boris Karloff, el artista que en concepto de muchos entendidos en arte cinematográfico, es el sucesor del célebre Lon Chaney, electrizó por segunda vez al público de Guayaquil, el mismo que esa noche llenaba la sala de nuestro teatro social de la calle Luque. Un éxito rotundo se ha anotado esta sala con "La casa lúgubre".

El EDEN, ha llevado a la pantalla esta semana, una de las cintas que perdurarán mucho tiempo en la memoria del numeroso público que asistió a su estreno: FATALIDAD, con una constelación de astros, entre los que brilla Marlene Dietrich, la admirable rival de la divina Greta Garbo; la única artista que disputa a la enigmática sueca el corazón de los públicos de todo el mundo. "Fatalidad" es una cinta de vida y palpitante emoción.

En el combinado del martes vino el señor doctor don Teodoro Alvarado Olea, Secretario Privado del Presidente de la República.

Partió a Quito, el señor don Juan X. Aguirre O., Presidente de la Sucursal Mayor del Banco Central, y los directores señores don Ignacio Ycaza Gómez, don Emilio Cucalón Pareja y el doctor don Pedro Miller Gutiérrez, a quien acompaña su señora esposa doña Mercy W. de Miller, y su encantadora hija Olguínta.

En el avión de la Panagra, salió para el Norte el Padre Giacomo Salza, Adicto al Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia y Orador Sagrado. Fueron hasta la base de la Panagra, a darle la despedida varios amigos, conacionales y el señor Cónsul de Italia, Cav. Anselmi Anselmo, acompañado del Canciller señor don Julio Descalzi G.

Acto social a la vez que de trascendental importancia para el desenvolvimiento de las actividades industriales del país fue la inauguración el 1.º de enero de la curtiembre "La Palma" an-



CONKLIN NOZAC LA PLUMA FUENTE



Se llena como se da cuerda a un reloj. Todas ellas son una verdadera joya de arte.

Agente Representante L. A. CASTAGNETO. Librería Bola de Oro.—Guayaquil—Ecuador.

NOTAS SOCIALES



La inauguración de la Curtiembre LA PALMA, el 10 de enero, revistió un carácter de acto social de importancia por lo numeroso y distinguido de su concurrencia. En la presente fotografía aparecen los padrinos de la inauguración y un grupo de los asistentes.

De la vuelta. te un numeroso y selecto público especialmente invitado.

Este hermoso acto estuvo prestigiado por la presencia de elementos destacados de la Banca, de la industria, de las finanzas y del periodismo porteños y con la asistencia de las principales autoridades civiles y militares de la ciudad, que gustosamente apadrinaron la ceremonia, para declarar, solemne y públicamente, que la nueva industria manufacturera quedaba enrolada a las más eficientes energías de la actividad nacional.

El señor Evangelista Calero, presidente de esta nueva institución industrial conocido organizador de empresas de esta índole, pronunció el primer discurso exaltando el esfuerzo de los industriales al crear esta importante institución manufacturera de calzado, al través de las graves dificultades económicas del momento que hacen más dura la lucha por el éxito. A continuación, al momento de brindar la clásica copa de campaña, habló el señor don J. Santiago Castillo, vice-presidente de la Sociedad Manufacturera de Calzado y gerente de EL TELEGRAFO, quien en sintético y expresivo relato, puso de manifiesto a los asistentes, el proceso a seguirse para que esta nueva industria consiga todas y cada una de los objetivos de prosperidad que habían impulsado su creación. Terminó el acto con las palabras de congratulación y de aplauso pronunciados por el señor don Eduardo Puig Arosemena, Prefecto de la Ciudad, dirigidas a los organizadores de la curtiembre "La Palma". Por varias ocasiones se hicieron funcionar las diversas maquinarias de "La Palma", para demostrar objetivamente a los asistentes la importancia de ella en la realidad. También tomó la palabra en términos apropiados el señor Maspons. Antes de retirarse los concurrentes, el señor Evangelista Calero los obsequió con especiales objetos de cuero fabricados en la curtiembre "La Palma".

Apadrinaron la ceremonia los señores: doctor Carlos V. Coello, gobernador de la provincia; el Prefecto de la ciudad don Eduardo Puig Arosemena; don Juan X. Aguirre, presidente de la Sucursal Mayor del Banco Central; coronel Ricardo Astudillo, jefe de esta zona; don Manuel Eduardo Castillo, direc-

tor de EL TELEGRAFO y Dr. Sucre Pérez C., director de "El Universo".

El domingo último celebró el mejor de sus días la señorita Lolsa Victoria Baquerizo Sotomayor, quien, con esta oportunidad, dió recibo a sus numerosas relaciones en su elegante residencia "Villa Rosa" situada en la Avenida Alfaro. En la tarde se improvisó una matinee bailable la que se prolongó con mucho entusiasmo hasta avanzadas horas de la noche. Entre las amiguitas de la gentil festejada, pudimos anotar los nombres siguientes: señoritas Aurelia Elena, Pepita y

Carlotta Rubira Ycaza, Carmen Victoria y Lolita Amador Ycaza, Maruja Solá y Roca, Lucila y Pepita Molestina G. R., Pepita Coello M., Victoria y Maruja Pino Plaza, María del Lourdes Carbo Arosemena, Marujita y Luchita Arosemena Gómez, María Laura y María de Jesús Arosemena Monroy, María Baquerizo Lince, Meche Noboa Elizalde, Fanny Gómez Lince, María Teresa e Isabel Tola Carbo, Julia Evelina Plaza D., Letty Guerrero Valenzuela, Conchita de Ycaza y Gómez, Meche Barrera Pino, Celeste y Toyita French Morla, Meche y María Julia Medina Ycaza, Titi Levy Castillo, Victo-

ria Baquerizo Amador, María Rosa de Ycaza Gómez y Eugénia de Ycaza y Gómez y Maruja Gómez Sánchez.

El señor don Eduardo Bruckmann, cónsul general de Alemania en este puerto, festejó a sus relaciones con una cena de año nuevo la noche del 31 de diciembre. Asistieron numerosas personas de nuestro mundo social y destacados elementos de la colonia alemana. Hizo los honores de la casa, la distinguida esposa del señor Bruckmann Angela Breilh con la gentileza tradicional en este conocido hogar.

Procedente de Quito, se encuentra en esta ciudad desde principios de la semana el señor don Jaime Puig Arosemena, el señor don Clarence L. Chester, en compañía de su esposa.

Con la misma procedencia llegó el señor don Ramón Gallegos Marín, Fiscalizador de Pilsadoras, don Diógenes Fernández Galindo y don Jacinto Jouvin Cisneros.

En el combinado del lunes partió a la Capital de la República, el señor don Manuel Díaz Granados, Director de los Estancos de Sal y Fosforos de la República.

De sus propiedades agrícolas agrícolas regresó el doctor don Alfredo Roggiero Benítez.

De Ambato llegó el señor don Bolívar Avilés Alfaro.

De diferentes lugares de la línea férrea vinieron los señores don Carlos Freile Espinel y su señora esposa, don Carlos Arosemena, y el doctor don Juan T. Pazmiño.

De sus propiedades llegó el señor don Timoteo Suéscum, en compañía de su esposa.

El miércoles último celebró su onomástico la señora doña Lola Pino de Marcos, siendo muy visitada por sus numerosas relaciones.

El último domingo y ante una concurrencia integrada por conocidos elementos de nuestra sociedad celebraron esponsales el señor don Ramón de Ycaza Cucaión con la señorita Ana Rosa Marcos Aguirre. Después de verificado el cambio de aros, la pareja de futuros esposos recibieron efusivas felicitaciones de todos los presentes.



EN LA PAZ DEL SENDERO

Iremos de la mano sin pensar lo que fuimos, iremos de la mano sin preguntarnos cómo a las viejas angustias de amor sobrevivimos, como si fueran nuestros corazones de plomo.

Con mucha indiferencia por los ídolos rotos, con mucho amor de otoño y un poco de agua clara sabremos del encanto de los países remotos que el abad de los sueños de vergeles poblara.

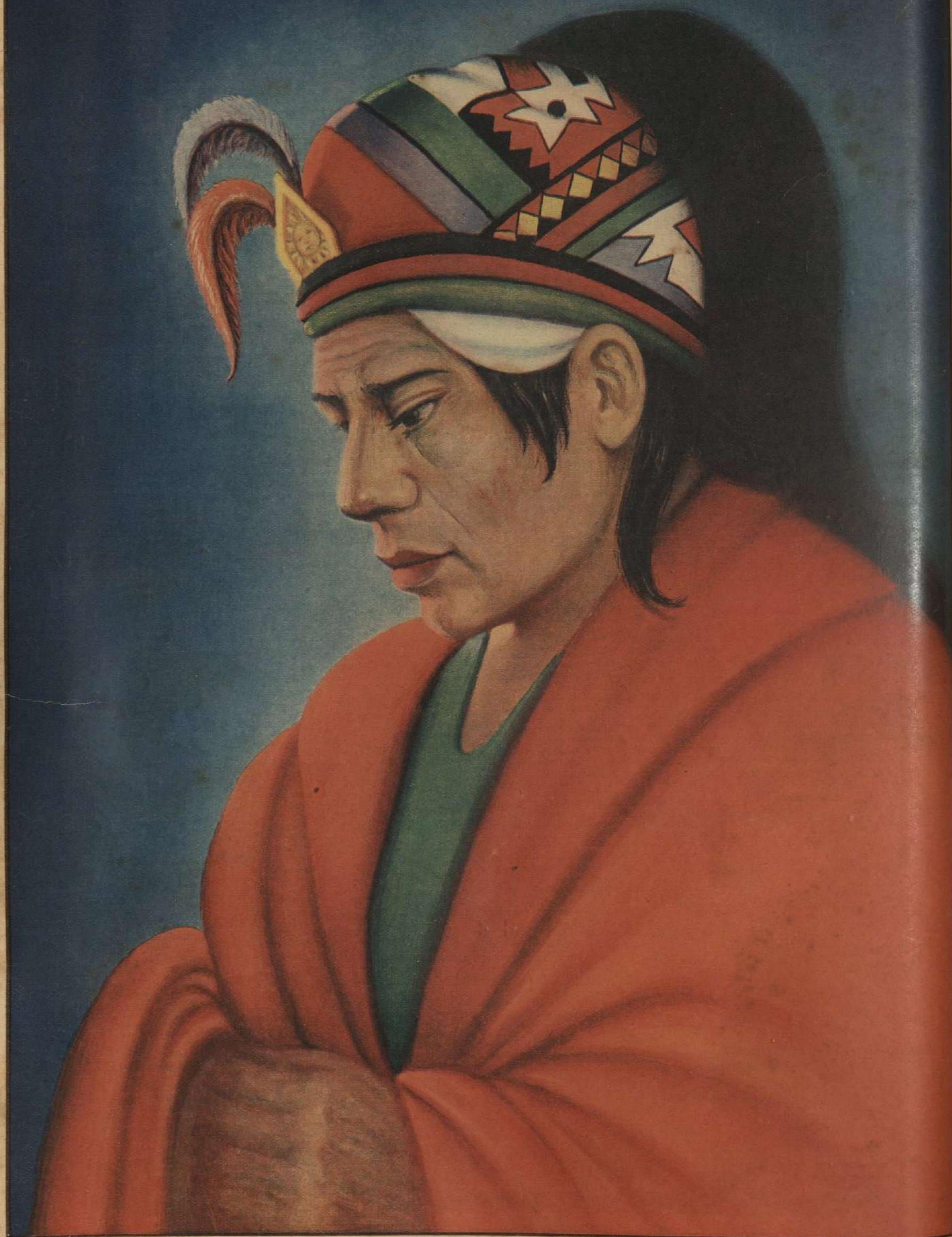
"El uno para el otro", dirán los caminantes, las zagalas de Italia, de Grecia las bacantes; y acaso algún trovero del suelo provenzal

dirá que en aquel sitio del amado sendero donde los dos durmamos nuestro sueño postrero, exóticos viajeros plantaron un rosal.

Julio VIGNOLA MANSILLA.



Myrna Waverly (Foto. Murray Korman)





EL PROBLEMA DE LOS AERODROMOS en la proximidad de las grandes capitales sigue siendo objeto de estudio, como puede verse por este proyecto para dotar la ciudad de San Francisco, en Estados Unidos, de un campo artificial en plena bahía y cerca del centro comercial.



NUEVO MODELO DE VISERA transparente para automovilistas, que remedia los inconvenientes de los anteojos.



ESTA SEDUCTORA MODELO, es la señorita Riveyro, peruana, a quien Lanvin, el conocido costurero parisiense paga 200,000 francos anuales para lucir sus creaciones.



DIECISIETE CANONES gigantescos, considerados ya deficientes, fueron retirados de las defensas costeras de Estados Unidos.